

Lunes 21 de Septiembre de 2020 (S. Mateo, Apóstol y Evangelista)

*Señor, que al escuchar tu llamada, me levante con prontitud y te siga*

**Ef 4,1-7.11-13 Ha constituido a unos apóstoles; a otros evangelistas**

**Sal 18,2-5b Los cielos proclaman la gloria de Dios**

**Mt 9,9-13 Sígueme: él se levantó y lo siguió**

La unidad a la que estamos llamados los cristianos es a la que Pablo nos invita y nos deja muy claro hoy en Efesios. Es la unidad que debe existir hoy en nuestra Iglesia, familia, comunidades y en todo el pueblo de Dios. Y para que sea posible Pablo nos aconseja: ser humildes, amables y pacientes. Soportándonos unos a otros con amor... A esta vocación fue llamado Mateo, publicano y recaudador de impuestos al servicio de Roma y con mala fama ante el pueblo. Pero Jesús le da un voto de confianza, porque no ha venido para los buenos, sino para los pecadores y de publicano se convierte en apóstol. Jesús dio su confianza a Mateo y éste le respondió plenamente. Ojala que hoy seamos nosotros Compasivos y misericordiosos. Hoy es a nosotros, a ti y a mí, a quienes Jesús dice: **"misericordia quiero y no sacrificios"** y a quienes nos confía su misión, invitándonos a seguir sus pasos: **"Os he dado ejemplo para que hagáis lo mismo"**.

Señor, hoy nos llamas a la unidad en el Amor y nos invitas a participar en la Eucaristía, que es tu Cuerpo y tu Sangre, el alimento para nuestra vida. Mateo invitó a comer a Jesús. Nosotros tenemos más suerte que Mateo porque eres tú mismo quien nos invitas personalmente a cada uno a comer tu Cuerpo y tu Sangre.

Señor, regálanos la fuerza y la luz que necesitamos para que podamos llevar a cabo esta unidad a la que hoy somos invitados y que es nuestra misión evangelizadora, y para que podamos también ser misericordiosos con cada persona que nos confías y pones en nuestro camino.

Sábado 26 de Septiembre de 2020

*Señor, ayúdame a dar hoy un fiel testimonio de ti*

**Qo 11,9-12,8 Acuérdate de tu Hacedor durante la juventud**

**Sal 89,3-6.12-14.17 Por la mañana sácianos de tu misericordia**

**Lc 9,43b-45 Les daba miedo preguntarle sobre el asunto**

No vale desesperar ni hacerse ilusiones que no tocan. Como nos decía ayer el sabio cada cosa tiene su tiempo. Pero los síntomas de la vejez no tienen que ser dramáticos. Tanto jóvenes como ancianos deben saber ofrecer a Dios lo mejor de su vida en cada momento. Cultivar desde la juventud el recuerdo y la presencia del Creador a lo largo de nuestra vida dan sentido a la vejez y a la muerte. Si **"el Señor ha sido nuestro refugio, toda nuestra vida será alegría y júbilo"**.

En el Evangelio, Jesús, repite a sus discípulos el anuncio sobre su muerte pero no entienden este lenguaje, les resulta oscuro y duro y no captaban el sentido, además les daba miedo preguntar sobre el tema.

Jesús despertaba admiración por sus gestos milagrosos y por la profundidad de sus palabras. Seguro que también a nosotros nos gusta este Jesús. Pero el servidor, el Jesús que se ciñe la toalla y lava los pies a sus discípulos, el Jesús que se entrega a la muerte para salvar a la humanidad ni le entendemos tan fácilmente ni nos resulta atractivo. **"El que me quiera tome su cruz cada día"** no nos resulta atractivo. Ser seguidor de Jesús supone radicalidad. No se trata de creer en un Jesús hecho a nuestra medida. Sino seguir su mismo camino que pasa por la cruz y la entrega. Sus apóstoles, en principio, no le entendieron pero luego, después de la Pascua y Pentecostés estuvieron dispuestos a sufrir lo que fuera, incluso hasta la muerte para dar testimonio de Jesús.

Miércoles 23 de Septiembre de 2020

*Gracias por contar conmigo. Envíame, Señor, a quien necesite hoy de ti*

**Pr 30,5-9 No me des riqueza ni pobreza, concédeme mi ración de pan**

**Sal 118,29.72.89.101.104.163 Señor tu Palabra es eterna**

**Lc 9,1-6 Los envió a proclamar el Reino de Dios y a curar a los enfermos**

¿Quién nos conoce mejor que Dios? Él sabe bien lo que cada uno necesitamos y siempre está dispuesto a concedérmolo. Es la Palabra de Dios escuchada y obedecida, día tras día, la que nos va conduciendo en la vida y va transformando nuestro pensar, sentir y vivir con el pensar, sentir y vivir de Dios. Ojalá la Palabra de Dios hoy sea nuestro escudo para no dejarnos manipular por otras palabras que nos llegan al cabo del día: *"Lámpara es tu Palabra para mis pasos, luz en mi sendero"*.

En el evangelio, Jesús, encomienda a sus apóstoles: **"liberar a los poseídos por los demonios, curar a los enfermos y proclamar el Reino de Dios"** y todo desde la pobreza evangélica, sin demasiadas provisiones para el camino, lo mismo que hizo Jesús: con su Palabra iluminaba a sus oyentes y a la vez que les multiplicaba el pan, les curaba de sus males corporales y espirituales. Esa doble misión, Jesús, se la recomienda hoy a la Iglesia y durante dos mil y pico de años se ha venido cumpliendo: **"Se pusieron en camino y fueron de aldea en aldea anunciando la Buena Noticia y curando en todas partes"** ¡Cuánto bien corporal y social ha hecho la comunidad cristiana, además del espiritual, sacramental y evangelizador a lo largo de todos los tiempos y en la actualidad en todo el mundo! Gracias por llamarnos y contar con nosotros. Pongámonos en camino sin demasiado equipaje ni cosas que nos estorben, sino con la fuerza de tu Palabra que libera de todos los males y anuncia la salvación para todos los hijos de Dios.

Jueves 24 de Septiembre de 2020

*Señor, reconstruye mi interior, para que sea tu complacencia*

**Qo 1,2-11 Nada hay nuevo bajo el Sol**

**Sal 89,3-6.12-14.17 Que descienda sobre nosotros la bondad del Señor**

**Lc 9,7-9 Tenía ganas de verlo**

¿Qué saca el hombre de todas las fatigas que lo fatigan bajo el sol? ¿Para qué nos afanamos tanto y andamos con tantas preocupaciones por la vida, víctimas del estrés? ¿vale la pena? En esta vida todo pasa. Lo único que no pasa es Dios. Por lo tanto, no nos entusiasmemos demasiado por nada ni nos desanimemos, sino fijemos la mirada en Dios que no cambia y da sentido a todo.

El evangelio nos dice que Herodes quería ver a Jesús, quizás por simple curiosidad, no con el deseo profundo de conocerle, por eso Jesús no se manifiesta a Herodes.

Señor, yo quiero verte. Como la cierva sedienta de agua fresca, así mi alma te busca a ti Dios mío, así mi alma quiere ver tu rostro. Yo también como María quiero elegir la mejor parte y a tus pies escuchar tu Palabra. Nosotros queremos verte hoy. Tenemos la necesidad de verte hoy, como tierra reseca, sin agua. No como Herodes, por la necesidad de presenciar algo espectacular o milagrero. Solo los que se acercan a ti con fe y sencillez de corazón son los que logran entenderte, poco a poco, como enviado de Dios y tu misión salvadora. Nosotros somos de estos y queremos colaborar contigo ayudando a otros a descubrir toda tu riqueza. Hoy son muchos los que desean verte, aunque, a veces, no se den cuenta.

Señor, que hoy demos auténtico y fiel testimonio, con la vida y la palabra, de que tú eres la respuesta plena de Dios a todas nuestras búsquedas y necesidades, y el único capaz de llenar en plenitud el corazón del hombre respondiendo a todas nuestras ansias.

Viernes 25 de Septiembre de 2020

*Señor, solo contigo puedo llevar mi Cruz cada día y darle sentido*

**Qo 3,1-11 Todas las tareas bajo el Cielo tienen su momento**

**Sal 143,1b-4 ¿Qué es el hombre, Señor, para que te cuides de él?**

**Lc 9,18-22 Y vosotros, ¿Quién decís que soy yo?**

Si supiéramos discernir el tiempo de llorar o de reír, de guardar o de arrojar, de destruir o de construir, nos irían bastante mejor las cosas tanto en las opciones personales como comunitarias. Cada cosa tiene su tiempo y nuestros desánimos pequeños o grandes, los solemos hacer porque no distinguimos estos tiempos. Seríamos más felices si miramos con humor lo que hacemos, sin subirnos a la altura cuando nos salen bien ni hundirnos cuando fracasamos. Es una invitación a trabajar con más serenidad tanto interior como exterior, sin asustarnos de casi nada. Y a tener una disponibilidad serena y equilibrada ante todo lo que nos depara la vida. Sabiendo que Dios es nuestra roca y dónde ponernos a salvo.

***“Y vosotros ¿Quién decís que soy yo”*** ¿Quién es Jesús para mí, ahora, en esta etapa concreta de la vida que estoy viviendo? ¿Es un Jesús forjado a mi medida o es el Jesús, Mesías que va a la Cruz? Éste es el que más les costaba a sus discípulos de aceptar en su seguimiento. Y seguro que también es el que más nos cuesta aceptar a nosotros.

Que la Eucaristía de hoy nos ayude a profundizar en el Jesús que comulgamos que es el Cuerpo que se entrega por cada uno de nosotros personalmente. Comulgamos para ser lo mismo que recibimos. Señor, que al recibirte hoy desarrolle, a lo largo del día, tu misma actitud de entrega por los demás, y pueda responder como Pedro: ***“Tú eres el Mesías el Hijo de Dios...”*** Tú eres mi Dios, toda mi riqueza, el tesoro de mi corazón y el Señor de mí vida.

Martes 22 de Septiembre de 2020

*Señor, que mi delicia sea hoy seguir el camino de tus mandatos*

**Pr 21,1-6.10-13 Es Dios quien pesa los corazones**

**Sal 118,1.27.30.34-35.44 Guíame por el camino de tus mandatos**

**Lc 8,19-21 Mi madre y mis hermanos son los que escuchan la**

**Palabra de Dios y la ponen por obra**

Es Dios quien pesa los corazones, el rey de todo y de todos y no se deja engañar por las apariencias como nosotros. Con frecuencia caemos en la tentación de fijarnos en las apariencias: juzgamos, y valoramos a los demás por lo que aparentemente vemos desde fuera, pero es Dios quien conoce el corazón humano y sabe lo que hay en él, si es sólido o no, no nosotros.

Señor cómo necesitamos aprender de tu sabiduría. Enséñanos a cumplir tu voluntad, guíanos por la senda de tus mandatos y que ella sea nuestro gozo, como lo fue para tu madre y tus parientes de Nazaret, la familia que tu quieres y a ti te gusta. El nuevo concepto de familia que hoy nos quieres dejar muy claro, más importante que el de carne y sangre: ***“mi madre y mis hermanos son los que escuchan la Palabra de Dios y la ponen por obra”***. Jesús no niega el concepto de familia, pero sí lo amplía, dando prioridad a los lazos de fe por encima de la sangre.

También nosotros queremos acercarnos a ti como tus parientes y que como tu madre podamos decir: ***“hágase en mí según tu Palabra”***. Y toda nuestra vida sea un sí continuo, constante y coherente para que también nosotros seamos dichosos por haber creído. Cada uno desde nuestro estado de vida sacerdote, religiosos o casados debemos estar dispuestos y disponibles para servir a la familia de los creyentes en Jesús, y que cada día se vaya ampliando el número de los que le conozcan, le sigan y le amen.

Domingo 27 de Septiembre de 2020

*Que siempre me encuentre trabajando en tu viña y para ti*

**Ez 18,25-28 El que se aparta del mal, conserva la vida**

**Sal 24,4-9 Recuerda, Señor, tu ternura**

**Fl 2,1-11 Tened los mismos sentimientos de Cristo**

**Mt 21,28-32 ¿Cuál hizo la voluntad del Padre?**

Dios se acerca a cada uno de nosotros hoy y cada día, y nos invita y ofrece trabajar en su viña. El trabajo es fácil si le dejamos a Él que nos guíe, pero resultará muy difícil si queremos ir por nuestra cuenta.

Dios nos invita a construir el Reino. Quiere que tengamos un mundo más fraterno, más justo y más feliz. Por eso nos exhorta que nos esforcemos en tener los mismos sentimientos que Cristo, que siendo de condición divina asumió nuestras limitaciones; por tanto, siendo uno de nosotros, pudiéramos apreciar lo mucho que Dios nos ama. Dios quiere hacer presente su inmenso Amor en el mundo por medio de los que le escuchan, le siguen y le aman. Alégrate porque el Señor se ha fijado en ti y te llama porque quiere hacerse presente en ti, en tus ambientes. ¡Necesita que tú ames! Para que siendo testigo de su Amor lo vean y crean.

Tú eliges, o conmigo o sin mí. En la vida no es posible acertar siempre, pero quien elige a Cristo Jesús siempre gana. Frecuentemente nos equivocamos de palabra y de obra, por eso es muy importante saber rectificar a tiempo. Saber reconocer nuestros fallos e intentar corregirlos es tarea de todos los días y de toda la vida. Lo más grave no es caer, sino el no levantarse. Mientras nos levantamos a tiempo, las caídas dejan pocas huellas, pero cuando no nos dejamos ayudar para levantarnos, la cosa se complica. El hijo bueno corrige su error, porque hace la voluntad del Padre. Qué bueno experimentar que Dios nos da la oportunidad de empezar de nuevo cada día, sin importar nuestro pasado.

## *Pautas de oración*

Hijo, ve hoy a trabajar en la viña

No quiero



Pero después recapacitó y fue

*DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES*